

Las estrategias de apropiación simbólica del espacio del primer peronismo

Cecilia Elena Almada

ISEF N°1 “Dr. Enrique Romero Brest”

almadacecilia@gmail.com

Resumen

Este artículo analiza la relación entre el impulso a la cultura física y las estrategias de apropiación simbólica del espacio implementadas durante el primer peronismo. La agenda pública social orientada a la ampliación de derechos que incluía nuevos actores sociales se expresó con énfasis en el desarrollo de la cultura física y el deporte en los ámbitos no escolares. Para analizar el valor simbólico del premio otorgado a los ganadores del campeonato, se tomó como punto de partida una de las acciones implementadas por la Fundación Eva Perón, un viaje a Helsinki destinado a los ganadores de los campeonatos Evita de 1951 para asistir a los Juegos Olímpicos de 1952. Los datos obtenidos de las reseñas publicadas en la revista *Mundo Infantil* y de entrevistas a uno de los integrantes de la delegación, expresaron el valor simbólico del viaje que puede interpretarse como un modelo representativo del acceso de nuevos actores políticos a derechos como la cultura física y el deporte. En ese sentido, el destino del viaje fue una elección estratégica orientada a la apropiación simbólica del espacio y una expresión de las oportunidades de acceso al modelo aspiracional que promovía el peronismo.

Palabras clave: peronismo- Campeonatos Evita – deporte – cultura física

Introducción

El presente trabajo examina la utilización de la cultura física como una de las estrategias de apropiación simbólica del espacio promovidas por el primer

gobierno peronista. Se desprende de una investigación¹ que indagó el desarrollo de la cultura física en los ámbitos no escolares, entre 1948 y 1955, con el propósito de conocer el papel otorgado a esas prácticas en la conformación del llamado *hombre nuevo*. La estrategia metodológica utilizada se basó en el análisis de fuentes primarias, constituida por soportes gráficos² y documentación oficial³; los datos resultantes se triangularon con entrevistas a informantes calificados⁴, considerando las narraciones como parte del proceso de atribución de significación, apropiación y selección de la realidad de los actores que aportan desde una postura política (Southwell, 2008). El tratamiento de la información obtenida en las entrevistas tuvo en cuenta la articulación de la historia individual de cada entrevistado con el hecho social a partir de la búsqueda de referencias surgidas en corpus documental. Esa técnica permitió hallar una serie de artículos periodísticos sobre la experiencia de la delegación que enviara en 1952 la Fundación Eva Perón a las olimpiadas de Helsinki a partir del relato de uno de los protagonistas. El resultado se describe en este trabajo.

Para comprender las políticas de Estado que se implementaron durante los primeros gobiernos peronistas, es necesario contextualizarlas en relación tanto con la agenda pública implementada en la Argentina desde la década anterior, como con las condiciones internacionales que impactaron en el desarrollo local. El nuevo orden mundial resultante de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, por un lado, y las condiciones contextuales del país dieron lugar a la aparición de un nuevo partido político que accediera al gobierno en 1946 (Rapoport; 2003).

¹ Se trató de la tesis de maestría “La cultura física en el ámbito no escolar durante los primeros gobiernos peronistas. Los campeonatos Evita” (Almada, 2013).

² Se analizaron las revistas *Mundo Deportivo*, *Olimpia* y *Mundo Infantil* del periodo 1948 a 1955.

³ Los documentos oficiales que integraron el corpus fueron materiales de difusión oficial elaborados por la Secretaría de Información de la Nación, normativas, actas de la Fundación Eva Perón, discursos de Juan Perón y Eva Perón y documentos elaborados por Ramón Carrillo.

⁴ Se consultaron funcionarios que se desempeñaron en el ámbito deportivo en diferentes gobiernos peronistas, personas que tuvieron alguna vinculación con los campeonatos (en su mayoría deportistas).

La crisis mundial de 1930 trajo aparejada en la Argentina la restricción de las importaciones, cuyas consecuencias fueron padecidas fundamentalmente por los sectores más débiles de la sociedad, provocando un retroceso social, más notorio en el campo que en las grandes ciudades, a raíz de la restricción de las exportaciones. Las circunstancias creadas por esta crisis internacional produjeron simultáneamente dos procesos en el país: el incremento de la desocupación en las zonas rurales y el inicio de una fase de industrialización, en donde la industria pasó a ser uno de los sectores impulsores del crecimiento económico acelerando el proceso de sustitución de importaciones. La conjugación de ambos factores originó una inmigración masiva hacia las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades laborales (Gelman y Barsky, 2009; Germani, 1965; Hora, 2005; Torrado, 2007).

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) fue otro de los eventos internacionales que incidió en la política interna. Se reiteró la crisis del comercio agrario mundial con mayor intensidad que durante la Gran Depresión. La cancelación de importaciones en Europa impactó en la comercialización de los tres principales productos agrarios argentinos, el trigo, el maíz y el lino (Cadenazzi, 2011). Esas condiciones llevaron a que la nueva elite estatal impulsara un proyecto político sustentado en la necesidad de promover un mercado interno. En ese marco, el gobierno peronista promovió el desarrollo industrial sobre la base de la participación de nuevos sectores sociales y de la ampliación de la demanda de los bienes de consumo en el mercado interno, con una mayor autonomía del contexto internacional. Las consecuencias de la expansión económica se vieron reflejadas en el incremento de la población urbana y la movilidad ascendente de sectores sociales que tuvieron acceso al bienestar. Al mismo tiempo, las transformaciones económicas se expresaban en el ámbito educativo a través de la expansión de la matrícula y a la importancia atribuida a la mejora de la calidad de vida de la población en general. La centralidad que las políticas peronistas otorgaron a la infancia, y su cuidado y educación se sustentaba en considerarla clave para constituir un pueblo sano, vigoroso, trabajador, culto y prudente. La posibilidad de acceder a la cultura física era expresión de ello y ocupó un lugar

relevante en la agenda del gobierno, ya que se la concebía como una expresión de los derechos sociales vinculados a la salud y la educación (Almada, 2013). Ese lugar privilegiado reservado a la infancia implicó un intenso accionar pedagógico tendiente a transformar el imaginario social tradicional sustentado en formulaciones del liberalismo y el positivismo; de este modo, el peronismo construyó una nueva visión de mundo procurando lograr la hegemonía simbólica especialmente a través de acciones educativas no escolarizadas (Somoza Rodríguez, 2007).

La cultura física como estrategia de apropiación simbólica

Las acciones políticas vinculadas a la cultura física en el campo no escolar fueron impulsadas, primordialmente, por la *Fundación Eva Perón*, una institución paraestatal cuya labor se desarrollaba por los márgenes de las estructuras formales del Estado⁵, transformándose en ejecutora de las políticas sociales destinadas a los sectores más desprotegidos: los pobres, las mujeres, los ancianos, los niños⁶. Las tareas desempeñadas por la entidad suscitaban controversias que se reflejaron en las diferentes investigaciones. Algunos consideraron a las políticas desplegadas en el área deportiva como acciones de socialización política e inductación, interpretando a los campeonatos infantiles como un medio para captar a los jóvenes que darían continuidad al peronismo (Rein, 1998). Otros investigadores sostuvieron que las intervenciones que involucraban estas competencias deportivas condesaban el propósito de cultivar cuerpos sanos, fuertes y bellos, ya que a través de la cultura física se pretendía inculcar en los pequeños deportistas cualidades morales tales como la voluntad,

⁵ Según la descripción de uno de los entrevistados, las personas que se desempeñaban en la Fundación eran funcionarios públicos en diferentes áreas del Estado nacional o reparticiones de la Municipalidad de Buenos Aires. La doble inserción de los empleados, sumado al ingente presupuesto, le permitía saltar los pasos burocráticos en la resolución de problemas.

⁶ Los campeonatos deportivos organizados por la Fundación a partir del año 1948 cumplieron la doble finalidad de promover la práctica de la cultura física en los sectores populares y estimar los índices de potencial biológico de los niños y jóvenes. De este modo, los Campeonatos Infantiles Evita se transformaron en el vehículo para efectuar evaluaciones aplicadas a una población que hasta entonces no tenía acceso a esas prácticas médicas. Las fuentes consultadas afirmaban que en la primera edición de 1948 participaron 20.000 niños y jóvenes de la Capital Federal y Gran Buenos Aires, cuyas edades oscilaban entre 12 y 17 años y en 1949 los competidores ascendieron a 150.000 (Almada, 2013).

confianza en sí mismo, espíritu de superación, de responsabilidad y de cooperación (Ramacciotti, 2010).

Muchas de las acciones que impulsaba, además de cumplir una función política y social, incluían aspectos estéticos a través del valor simbólico atribuido al espacio (Barry; 2008). Puede señalarse esta característica en algunas de las obras de infraestructura vinculadas al ámbito educativo donde se enfatizaba la importancia proporcionada a la cultura física; tal el caso de la *Ciudad Infantil Amanda Allen*⁷ emplazada en el Barrio de Belgrano de la Capital Federal y en las construcciones similares en las provincias de Córdoba y Mendoza; la *Ciudad Estudiantil Juan Perón*⁸ situada en el barrio de Núñez, en un predio de cuatro manzanas, con instalaciones deportivas y una sala de teatro. El lenguaje arquitectónico de esas obras ponía de manifiesto un sistema de intenciones, valores y discursos (Escolano Benito, 2000), tornándose una representación de la ampliación de derechos que impulsaba el peronismo, destinado a consolidar las características psicosociales y culturales de los destinatarios, borrando las diferencias de clase.

La creación de esas instituciones provistas con infraestructura deportiva sirvió para desplegar una de las acciones impulsadas por la *Fundación Eva Perón*, los *Campeonatos Infantiles Evita*, que, además de ser una herramienta de difusión de la cultura física, formaron parte de la estrategia de promoción de la apropiación simbólica del espacio⁹. La política de ampliación de los derechos de

⁷ Según afirma Stawski (2004), fue la más lujosa de todas las construcciones, y reproducía en escala una ciudad, con negocios, bancos correos, iglesia, chalets, un mercado, comisarías y estación de servicio. Entre sus instalaciones contaba con un natatorio olímpico. Tenía una capacidad de 110 camas y un comedor para 450 niños en edad preescolar.

⁸ Este predio estaba destinado a los estudiantes secundarios. Allí podían practicar deportes y, además, asistir a conferencias, conciertos y películas cinematográficas. También funcionaba allí una Academia de Estudios Políticos con una sección donde se estudiaba la doctrina peronista. Los alumnos internos eran alumnos del nivel secundario del interior del país, y/o que no pudieran costearse los estudios (Stawski, 2004).

⁹ Entre 1948 y 1955 se llevaron a cabo competencias deportivas, donde participaban niños entre 12 y 17 años. En la primera edición intervinieron 20.000 niños de la Capital Federal y Gran Buenos Aires; a partir de 1949 el certamen se extendió al resto del país. Si bien los primeros años los torneos se circunscribían al fútbol, a partir de 1951 se agregaron competencias en basquetbol, natación, atletismo y waterpolo. La ampliación de los destinatarios siguió en años posteriores al incluir la participación de las niñas, hecho que algunos autores sitúan en el año 1952 (Rein; 1988, Ramacciotti; 2010) y que las fuentes consultadas no permitieron confirmar.

ciudadanía social y se expresaba al incluir nuevos actores en la práctica de la cultura física¹⁰. El peronismo recreó el estilo de la política moderna que tuvo su origen en Europa desde inicios del SXIX y que utilizó mitos y símbolos nacionales y el desarrollo de una liturgia que incluyó la participación del pueblo en fiestas y ritos. La multitud que constituía al “pueblo” se convirtió en un movimiento de masas cohesionado en la creencia de una mística nacional (Mosse; 2007). En el ámbito de la cultura física, los grandes espectáculos de masas en los que el pueblo era el protagonista son un ejemplo de ese estilo político. Estas expresiones masivas sirvieron para instalar la concepción de una *Nueva Argentina* y se utilizaron como estrategia para visibilizar la inclusión de nuevos actores sociales en derechos sustentados en la justicia social. Además, el nuevo movimiento liderado por Perón se valió de la creación de símbolos y mitos propios, que no se circunscribía únicamente en la figura de los líderes, sino que estaba relacionada también con otros actores sociales, como los trabajadores y deportistas, situados como modelos a seguir, y sus logros eran presentados como análogos a los récords de producción nacional (Almada, 2013).

Uno de los dispositivos de transmisión de elementos representativos de la apropiación simbólica del espacio vinculados con los campeonatos, fueron los premios destinados a los vencedores; en estos espacios se condensaron estrategias formativas y asistenciales en los que se desplegaron los ideales del peronismo, además de permitir mostrar las acciones de gobierno destinadas a los futuros ciudadanos a través de la propaganda política (Ramacciotti, 2010). Los galardones que recibían los triunfadores formaban parte de dichas

¹⁰ En ese mismo sentido puede considerarse la fiesta del deporte organizada en 1954 por la Confederación Argentina de Deportes, junto al Comité Olímpico Argentino, con el apoyo de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, en homenaje al General Perón. Consistió en un acto masivo en una de las arterias céntricas más importantes de la ciudad de Buenos Aires; en los escaparates de varios comercios de la avenida Corrientes hasta el Obelisco se exhibía la ropa deportiva de Perón (traje de esgrima, de esquiador, etc.), trofeos, equipos deportivos e indumentaria usada por los campeones pasados y del momento. El 21 de abril desfilaron por la avenida deportistas destacados, como el campeón de fórmula 1 Juan Manuel Fangio, el futbolista Eliseo Mouriño, centrocampista de Boca Juniors y abanderado del contingente de la Asociación del Fútbol Argentino, el campeón olímpico de remo Tranquilo Capozzo, escoltado por dos jóvenes de la UES. Asistió el presidente de la Nación acompañado por funcionarios del gobierno (revista *Olimpia* N°1, 1954).

decisiones. Los participantes vencedores recibían diversos tipos de premios que iban desde trofeos, materiales deportivos y vestimenta, hasta motonetas y viajes. Frecuentemente eran agasajados en un almuerzo en la quinta presidencial de Olivos presidido por Eva y Juan Domingo Perón. Estas acciones formaban parte de las estrategias políticas de inclusión, simbolizando el rol privilegiado que el peronismo reservaba a los niños y jóvenes.

En 1951 se resolvió reconocer a los vencedores de los campeonatos con un viaje a Europa para asistir a los Juegos Olímpicos de Helsinki. El análisis del evento se basó en las reseñas publicadas en la revista *Mundo Infantil*¹¹ y en entrevistas realizadas a uno de los integrantes de la delegación; los datos obtenidos convergieron en considerar al evento como una experiencia relevante en la vida de los jóvenes.

La delegación estuvo conformada por 20 adolescentes, integrantes de los equipos de fútbol y básquet, y algunos de los ganadores de las disciplinas individuales tales como atletismo, natación y saltos ornamentales; además del viaje, la Fundación los proveyó de un vestuario completo, que incluía ropa formal y deportiva e inclusive, envió un transporte para trasladar a la delegación durante la estancia en Europa. Según refiere la revista, también “hizo transportar toda clase de alimentos argentinos para que los chicos no extrañaran” que incluía agua mineral, dulces, galletitas, bizcochos, etc.

Los jóvenes viajaron a Finlandia en barco, junto a deportistas que integraban la selección nacional. La extensión del viaje, alrededor de tres meses, fue evocada por el entrevistado, poniendo énfasis en la relevancia que tuvo dedicar casi un mes para asistir a “las cosas que a mí en esa época más me gustaban, ¡que era el deporte!” (abanderado de la delegación de los campeonatos Evita). Las

¹¹ En 1948, el gobierno adquirió el 51% de las acciones de la editorial Haynes (responsable de la publicación de *Mundo Infantil*) a través de terceros (Rodríguez, 2002). Algunos autores señalan que la revista fue creada para transmitir de manera directa, sin mediación del docente, contenidos ideológicos a los niños y niñas que leían esta revista. En el mensaje político que difundía subyacía la idea de formar un ciudadano que respondiera a la nueva realidad social impulsada por el gobierno peronista (Bordagaray y Gorza, 2009).

actividades centrales efectuadas fueron asistir a las competencias olímpicas donde intervenían deportistas argentinos.

La reseña publicada en la revista infantil afirmaba que sólo un país enviaba “privilegiados” con el único objeto de que fueran felices. Se destacaba que no se les pedía retribución ninguna a los jóvenes participantes de los campeonatos infantiles enviados a Europa, “ni una marca, ni un récord, ni un triunfo modesto”, sino que la finalidad era que “aprendan y estudien para ser útiles a la patria” (revista *Mundo Infantil* N°152, p.32). Fueron alojados en un predio ubicado en las afueras de Helsinki, perteneciente a la Cruz Roja, y, según la reseña de la revista, fue bautizado Villa Evita, y colocaron retratos del general Perón y Evita, además de algunas de las frases pronunciadas por ellos frecuentemente, en las habitaciones.

De modo similar a la estética establecida en los hogares de tránsito creados por la Fundación, la elección del viaje caracterizaba el valor simbólico vinculado con la justicia social (Barry, 2008). La efectividad de la acción radicaba en la posibilidad de que la experiencia trascendiera a los protagonistas. La reseña publicada en la revista infantil posibilitaba presentar a los jóvenes deportistas como modelo de virtudes, y situar al evento como una reivindicación de la ampliación de derechos sociales que impulsaba el peronismo. La gran cantidad de fotografías que acompañaba la nota periodística sobre el viaje cumplía esa función. Las imágenes revelaban las condiciones materiales involucradas; por un lado, los paisajes naturales que rodeaban la residencia en Helsinki, y por otro, los recursos que la Fundación destinaba para agasajar a los campeones. Se los retrataba en diferentes momentos del viaje (practicando remo, nadando y pescando en un lago, durante el viaje en barco o izando la bandera nacional), en los que se apreciaba la calidad y variedad de indumentaria. En varias de las fotografías los jóvenes eran retratados en hilera con idéntica vestimenta (salvo en las que los mostraban practicando alguna actividad física o recreativa). Todas las imágenes denotaban la seriedad, disciplina y pulcritud de la delegación.

Esta idea se corroboró con los recuerdos proporcionados por el entrevistado, en los que pudo reconocerse componentes emocionales y racionales.

El entrevistado integraba una familia de los sectores populares¹²; sus padres eran inmigrantes españoles que no habían accedido a la educación formal. A pesar de la escasez de recursos económicos, pudo finalizar los estudios secundarios en una escuela normal de la Capital Federal. Durante ese periodo participó de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES). A pesar de no ser un hábito familiar, accedió a la práctica de diversos deportes (natación, softbol, rugby) gracias a las facilidades que otorgaban los clubes que promocionaban a los deportistas destacados reconociéndolos como socios honorarios para obtener representación institucional en las competencias. Evocó la relevancia de la cultura física afirmando que su vida “era el deporte”. Los estudios secundarios configuraban “una pausa” en el día, y se “desayunaba pensando en el deporte, hacía deporte a la mañana, iba a la escuela, salía de la escuela e iba directamente a algún club”, su vida era el deporte. Dicho interés por la cultura física definió su elección profesional, profesor de Educación Física. En 1961 viajó a Europa y finalmente se radicó en Dinamarca.

Los recuerdos de su desarrollo deportivo (entre los que se encontraban las referencias a los entrenamientos, las competencias, el viaje a Europa e incluso las experiencias en el profesorado de Educación Física) apelaron al componente emocional, ya que eran evocaciones placenteras. La interpretación de la experiencia adolescente en el campo de la cultura física estaba constituida por el componente racional, asociándola con el nazismo, expresando que al igual que las juventudes hitlerianas, la difusión de la cultura física consistía un mecanismo de adoctrinamiento para el futuro. El entrevistado consideraba que el deporte, “que a todos los chicos les gusta” era un trabajo a largo plazo ya que los destinatarios no poseían edad para votar.

¹² Para dar cuenta de su pertenencia de clase, evocó que en alguna ocasión llegaron a utilizar como mantel de la mesa un papel madera, al no contar la familia con recursos económicos para sustituirlo. “Cuarenta años después pienso cómo tiene uno que estar de pobre para no tener un mantel!”.

Reflexiones finales

El impulso a la cultura física como una de las estrategias de promoción de la apropiación simbólica del espacio implementadas durante el primer peronismo, era coherente con la elección estratégica del premio destinado a los deportistas ganadores de los campeonatos organizados por la fundación. El viaje a Europa para asistir a la Olimpíadas representaba concreción al modelo aspiracional que promovía el peronismo como resultado de acceso a la cultura física y el deporte. Asimismo, las reseñas publicadas en la revista infantil presentaban a los campeones como ejemplo de virtudes necesarias para la construcción de la *Nueva Argentina*.

Si bien esas experiencias fueron interpretadas posteriormente por uno de sus protagonistas como acciones de indoctrinación y cooptación con la finalidad de generar un consenso pasivo en la población y dar continuidad al movimiento político, el viaje simbolizaba la ampliación de ciudadanía, requisito para consolidar la idea de la *Nueva Argentina*. El componente emocional surgido en los recuerdos de las vivencias vinculadas a la práctica deportiva así lo confirman.

Por último, resulta innegable la significatividad de esa experiencia en la vida del entrevistado, ya que su biografía revela el éxito de la cultura física como herramienta de apropiación del espacio, no sólo desde la dimensión simbólica sino también desde la dimensión material.

Bibliografía

Almada, C. (2013), *La cultura física en el ámbito no escolar durante los primeros gobiernos peronistas. Los campeonatos Evita*. (Tesis de maestría no publicada). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.

Barry, C. (2008), Mujeres en tránsito. En *La fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión*. Buenos Aires: Editorial Biblos. Pp. 77-117.

Bordagaray, M. E. & Gorza, A. (2009), Mundo Infantil y la socialización de género en la infancia del primer peronismo (1950-1952). *I Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos, Teorías y políticas: desde el Segundo Sexo hasta los debates actuales*. Universidad Nacional de La Plata.

- Cadenazzi, G. L. (2011), De granero a aceitera del mundo. Las exportaciones agrarias argentinas entre 1930 y 1970, en *Agroalimentaria*, 17(33), pp.35-50.
- Escolano Benito, Agustín (2000), *Tiempos y espacios para las escuelas. Ensayos históricos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gelman, J., & Barsky, O. (2009). *Historia del agro argentino: Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Germani, G. (1965), *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.
- Hora, R. (2005), *La burguesía terrateniente. Argentina 1810-1945*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Ramacciotti, K. (2010), Políticas sanitarias hacia la infancia durante el peronismo, en *Derivas de Darwin. Cultura y Política en clave biológica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editora Iberoamericana, pp.165-186.
- Rapoport, M. (2003), *Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: Ediciones Macchi, 2° edición.
- Rein, R. (1998), *Peronismo, populismo y política: Argentina, 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Rodriguez, M. G. (2002), *Pueblo y público en el deporte. La interpelación estatal durante el peronismo (1946-1955)*. (Tesis de maestría en Sociología de la Cultura). Universidad Nacional de San Martín, Argentina
- Somoza Rodríguez, M. (2007), Poverty, Exclusion and Social Conflict in the Schoolbooks of Argentina during the First Peronist Period, en *Paedagogica Historica: International Journal of the History of Education*, 1477-674X, Volume 43, Issue 5, 2007, Pages633-652- Full Text PDF| Full Text HTML|Abstract Request Permissions | Related Articles.
- Southwell, M. (2008), Hacer escuela con palabras: directores de escuela media frente a la desigualdad, en *Revista Archivos de Ciencias de la Educación*, 4ta. Época, Nro. 2. Universidad Nacional de La Plata.
- Stawski, M. (2004), El populismo paralelo: política social de la Fundación Eva Perón, pp193-223, en *Sueños de bienestar en la Nueva Argentina*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Torrado, S. (2007), Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad, en *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX* (1a, Vol. I). Buenos Aires: Edhasa, pp. 31-68.